

7 SOBRE EL LIBRO DE ALICE A. BAILEY *LA REPARICIÓN DE CRISTO*

¹A continuación se examina *La reparación de Cristo* de Alice A. Bailey. Se dan informaciones contradictorias incluso sobre la génesis del libro. Se ha dicho que algunos discípulos han colaborado en la redacción del libro. En otros lugares se dice que D.K. es el único autor. Esto último parece improbable por razones que se expondrán más adelante.

²En la página 6 se dice que Christos fue el primero en nuestra historia en transmitir energía cósmica esencial (22–28) directamente a nuestro planeta. Esta afirmación parece no sólo improbable sino incluso imposible. Se descarta por su propia absurdidad decir que un individuo que se preparaba para adquirir la conciencia 43 transmitiría la energía del mundo 28, saltándose al hacerlo todas las instancias superiores (los gobiernos planetario y sistémico solar y las instancias aún más elevadas). Este no es el único lugar donde A.A.B. atribuye a Christos facultades que pueden haber sido adquiridas sólo por individuos de reinos naturales cósmicos. En todas partes se destaca la antigua misionera cristiana que nunca pudo liberarse de las viejas ficciones cristianas y que hace que esto tiña su presentación. Esto no inspira confianza en su conocimiento, juicio y exactitud. A.A.B. utiliza el término “dios” de tal modo y en tales conexiones que sugiere al lector familiarizado con la teología cristiana que se refiere a la concepción cristiana de dios. Sólo en unos pocos lugares de las obras publicadas en nombre de A.A.B. se da una definición más exacta. Sin embargo, por lo general en lo que respecta a dios o Christos los conceptos son demasiado vagos. A veces se presenta a Christos como el mediador entre dios y el hombre. Los cristianos, por supuesto, lo toman en el sentido antiguo. La impresión que uno recibe es que A.A.B. está especialmente interesada en ganar cristianos para su enseñanza, y que al hacerlo no hay nada malo en dejarles conservar sus ficciones por el momento.

³También Annie Besant sacrificaba demasiado la claridad y no tenía nada en contra de las ambigüedades si le facilitaban el proselitismo. Al parecer, algunos teósofos temían “alienar” a los lectores privándoles demasiado pronto de sus nociones falsas. Sin embargo, hay lectores que exigen claridad, exactitud, hechos, y se niegan a renunciar a esta exigencia para satisfacer el anhelo emocionalista de ilusiones viejas.

⁴En un sentido práctico, la religión es sentimiento, y las ilusiones son lo opuesto a la filosofía, que es pensamiento lógico claro. Por supuesto, hay quienes utilizan el término “religión” en un sentido más amplio, sosteniendo que la religión es el resumen del amor y la sabiduría. Esta es la definición teosófica de “buddhi”, esencialidad (46). Sin embargo, es engañosa. La sabiduría y el amor son conceptos humanos. La esencialidad está más allá de la capacidad humana de concepción. Se traduce mejor por “unidad”: la conciencia de unidad, la fraternidad indestructible de las mónadas en la que los malentendidos son imposibles. Lo más alto que puede alcanzar el individuo como hombre no es la unidad, sino el esfuerzo por la unidad.

⁵El esoterista sabe que no existe ningún “mediador” entre dios – la jerarquía planetaria, el gobierno planetario, el gobierno sistémico solar, etc. – y el hombre. Los cristianos se asombran mucho cuando se les dice que dios, sobre el que tanto fantasean, el regente supremo de nuestro planeta, ni siquiera sabe que existen. Tiene otras cosas que hacer que ocuparse de esas criaturas ignorantes y egoístas. Él se ocupa de que la organización planetaria, que supervisa los tres aspectos de la existencia dentro del planeta, realice las funciones que le corresponden, de que la evolución proceda según las leyes de la naturaleza y las leyes de la vida. Será consciente de un individuo humano sólo cuando éste haya adquirido conciencia causal y entre en el quinto reino natural. Una mirada le basta para conocer las formas de existencia pasadas de esa mónada en los cuatro reinos naturales inferiores, su carácter individual y las tareas de sus vidas futuras. En la organización planetaria perfecta, de la que es responsable, todo está tan bien dispuesto que ninguna mónada puede proponer mejora alguna. La vida discurre como debe según las leyes de la naturaleza y las leyes de la vida y el esfuerzo de los individuos por su autorreali-

zación. No hay que culpar a la vida porque aquellas mónadas que tienen una tendencia básica repulsiva autoadquirida sean tan activas al obstruir el trabajo de la jerarquía planetaria y del gobierno planetario. Es bajo su propia responsabilidad que siembran su siembra mala para una cosecha mala. La vida hace lo suyo y continúa. El género humano siembra y cosecha lo que ha sembrado. Como máximo, el género humano puede retrasar la evolución pero no puede obstaculizar el progreso. Cada vez más mónadas en etapas inferiores de desarrollo se abren camino hacia la etapa superior. Si la gran masa de los rezagados no quiere seguir el ritmo del desarrollo, deberá continuar a su debido tiempo en otro globo y en una posición de partida inferior.

⁶Según la gnosis, un mensajero de la jerarquía planetaria, es decir, un avatar, aparece cuando una época mundial se acerca a su fin o ha comenzado una época nueva, cuando el punto equinoccial vernal entra en una nueva constelación zodiacal. La civilización bimilenaria (en este caso la cristiana) ha hecho su contribución al desarrollo y necesita ser sustituida por una visión nueva de la vida más de acuerdo con la etapa nueva de desarrollo que ha alcanzado el género humano.

⁷Según la visión distorsionada de los padres de la iglesia, se pensaba que Christos “regresará para juzgar a los vivos y a los muertos”. Estos son tres errores en una sola frase, lo que probablemente sea la media estadística de esa enseñanza divorciada de la realidad, por no decir hostil a la vida.

⁸Dios no juzga a nadie. El hombre es su propio juez a través de su siembra buena o mala, que madura lentamente para la cosecha. Como todos los individuos en todos los mundos superiores a partir del mundo 46, nuestro regente planetario es amor puro, está unido al todo en una unidad inseparable. No hay muerte; la mónada (y todo consiste en mónadas) es inmortal, pero todas las formas materiales se disuelven y, en consecuencia, las envolturas de las mónadas también, y recibimos constantemente otras nuevas, mientras necesitemos envolturas de esa clase. El avatar – el mensajero – regresa para prestar una ayuda renovada a los encarnados y sentar las bases de una visión nueva de la vida y de una cultura nueva.

⁹Según el credo cristiano, Christos está sentado a la derecha del Padre. Christos es el jefe supremo del departamento planetario de educación. Por supuesto, conferencia frecuentemente con el gobierno planetario y su jefe supremo, pero la jerarquía planetaria está compuesta por individuos pertenecientes al quinto y sexto reinos naturales, y el gobierno planetario está compuesto por individuos pertenecientes al segundo y tercer reinos divinos, excepto el rey que ha entrado en el cuarto reino divino. Christos pertenece al primer reino divino, y en su definitivamente última encarnación conseguirá entrar en el segundo reino divino, como Buda hizo antes que él.

¹⁰Esto lo sabían los gnósticos, los genuinos y no ninguna de las sectas gnósticas espurias tomadas por genuinas por los historiadores de las religiones. Los historiadores no saben nada de los gnósticos genuinos. Lo que enseñaban en sus sociedades de conocimiento secreto ha permanecido en secreto. Queda por ver si alguno de los gnósticos antiguos dará a conocer la doctrina. Esto es deseable, para que quede al descubierto una más de las falsificaciones innumerables de la historia. Ya es hora de que la historia sea reescrita por los que estuvieron presentes, para que nos ahorremos aquellos cuentos de viejas y narraciones para la juventud que constituyen una parte demasiado grande de la historia.

¹¹Los avatares deben aparecer a ciertos intervalos. En el transcurso de los siglos, aquella verdad que proclaman es cada vez más distorsionada por los “eruditos” que se apoderan de ella y la adaptan a su sabiduría, según las necesidades de los que detentan el poder. Esta es una de las razones por las que el conocimiento de la existencia y de la realidad siempre se ha enseñado, y también se enseñará en el futuro, únicamente en las escuelas de conocimiento secreto. Aquella parte del conocimiento secreto cuya publicación se ha permitido a partir de 1875 contiene sólo unos pocos hechos fundamentales necesarios para remediar la total desorientación actual y proporcionar a los filósofos y científicos una base de la que partir. Sin embargo, la mayoría de

los hechos sobre los mundos del hombre siguen sin ser descubiertos, conocimiento de lo que se abusaría para la destrucción del género humano y la aniquilación de la vida en nuestro planeta, si personas irresponsables entraran en posesión de ellos. Ese conocimiento podría ser reclamado por quienes han asimilado el conocimiento ya existente y que buscan incansablemente más allá para servir mejor a la vida con su conocimiento cada vez más profundo. Ellos constituyen la élite verdadera y los pioneros del conocimiento. Pertenece al “carácter sacrificial de la cultura” que el martirio siempre caiga en su suerte. Quien se adelanta a su tiempo debe esperar ser incomprendido y despreciado, sobre todo por parte de las autoridades reinantes. Esto es ciertamente inevitable, ya que nadie puede entender lo que está por encima de su propio nivel de desarrollo.

¹²Aquellos que, durante una larga formación y con trabajo, fatiga y sacrificios de toda clase, han adquirido últimamente un caudal enorme de conocimiento y construido un sistema de pensamiento lógicamente razonado, en la mayoría de los casos se aferran a él para siempre. Carecen de la capacidad – es decir, del tiempo, la energía, etc. – para asimilar un sistema nuevo. Siendo así, se convierten en un obstáculo al desarrollo intelectual en tiempos de revoluciones filosóficas y científicas. Lo que deberíamos esperar en ellos es que no se enfrentaran a las ideas nuevas con oposición tan frenética y desprecio tan soberbio. Un poco de humildad surgida del reconocimiento de la inmensidad de la tarea a la que se enfrentan el género humano y la investigación científica no estaría de más en ellos. En sus próximas vidas tendrán una oportunidad nueva de aprender más, por lo que la incapacidad de su edad para entender las ideas nuevas no tendría por qué engendrar en ellos ningún complejo de inferioridad. Todos tenemos nuestras limitaciones dadas, pero sólo son para una estancia breve en el mundo físico. Pronto volveremos y entonces tendremos perspectivas nuevas.

¹³Hay muchas clases de avatares si nos referimos a todos aquellos que han entrado en reinos naturales más elevados. La mayoría de los avatares pertenecen al quinto reino. Que por regla general no aparezcan, sino que sus discípulos hagan públicos los hechos nuevos lo mejor que puedan, les protege y ofrece a esos discípulos oportunidades buenas para aprender y desarrollarse. Desgraciadamente, no siempre podemos esperar que sus discípulos posean la capacidad deseable, pero se han ganado el derecho a tener esta oportunidad.

¹⁴Nuestro cosmos, uno de los innumerables similares, ha sido durante eones incalculables una organización perfecta en la que se han formado y disuelto sistemas solares en un flujo constante.

¹⁵Los sistemas solares nuevos que surgen están formados por yoes pertenecientes al quinto reino divino (15–21). La evolución dentro de los sistemas solares está guiada por yoes de reinos divinos inferiores. Se entiende por sí mismo que esos yoes evolucionaran en sistemas solares que se desarrollaron hace mucho tiempo. Por supuesto, no se trata de unos pocos yoes individuales, sino de jerarquías enteras de yoes dentro de esos reinos superiores.

¹⁶Cuando el desarrollo de la conciencia ha progresado tanto que los individuos de los nuevos sistemas necesitan guías individuales, tales guías pertenecientes a los reinos naturales quinto y sexto son transferidos de otros sistemas solares. Permanecen en los planetas hasta que la evolución en ellos ha permitido a la élite del género humano alcanzar los reinos naturales quinto y sexto y pueden asumir por sí mismos las funciones pertenecientes.

¹⁷Aquellos que en nuestro planeta supervisaron el proceso del desarrollo de la conciencia humana en Lemuria y Atlántida eran, por lo tanto, yoes llegados de otros sistemas. Encarnaron para mostrar a los hombres cómo poner en orden su situación. En la Atlántida formaron el sacerdocio superior y enseñaron a los hombres cómo activar su conciencia emocional. La élite entre sus discípulos fue entrenada para convertirse con el tiempo en profesores de los menos desarrollados, y así formaron el sacerdocio inferior. Toda la enseñanza se llevaba a cabo en los templos, donde recibían instrucción quienes reunían los requisitos. Ni que decir hay que había una diferencia enorme entre el sacerdocio superior y el inferior. Pero cuando después de millones de años este sacerdocio inferior había asimilado tanto conocimiento que podía guiar a

las masas y dominarlas, se rebeló contra el sacerdocio superior, siendo dirigido en esto por individuos como los que en todos los tiempos han sido capaces de ascender al poder y conseguir que otros se pasaran a su bando. Esto se hizo, como siempre, con promesas seductoras y con los otros métodos demasiado conocidos a lo largo de la historia. El sacerdocio superior fue expulsado y el sacerdocio inferior se hizo cargo de la gestión de los asuntos de la Tierra. Los últimos doce mil años de la historia del mundo, de sufrimiento indecible, demuestran el resultado. Han reinado la arbitrariedad, la sed de poder.

¹⁸Sin embargo, siempre hubo individuos que se dieron cuenta de que aquella doctrina que el sacerdocio inferior formulaba e imponía al pueblo no podía ser el conocimiento de la realidad y de la vida. Seguían siendo buscadores y en silencio repudiaban las iniquidades cometidas por los que estaban en el poder. Para que esos buscadores pudieran desarrollarse más, individuos del quinto reino natural encarnaron e instituyeron escuelas secretas de sabiduría. Esto ocurrió hace unos cincuenta mil años, mucho antes de que la jerarquía planetaria hubiera sido expulsada definitivamente pero cuando ya se había hecho evidente cómo acabaría todo. Aparecieron fundadores de religiones que intentaron llevar a las personas emocionalmente más desarrolladas al entendimiento de la necesidad de “salvación”, o adquisición de la atracción de la emocionalidad superior.

¹⁹El desarrollo mental del género humano – de aquellos capaces de pensar en base a principios – que ha tenido lugar durante los últimos siglos ha hecho posible un método nuevo destinado a desarrollar la conciencia en perspectiva. La élite intelectual había llegado al límite de su capacidad de investigación y desembocó en el escepticismo con una desorientación total respecto al significado y la meta de la existencia. La alfabetización universal con una capacidad incipiente de reflexión en las masas mostró la amplitud del problema y la necesidad de aclarar al menos aquellos hechos fundamentales sobre la realidad que posibilitarían al género humano orientarse razonablemente. Aquella parte del conocimiento de la realidad, hasta ahora mantenida en secreto, que podía hacerse propiedad común sin riesgo de abuso, ha sido confiada por la jerarquía planetaria a discípulos que se han ganado el derecho a formular las ideas y a dar a conocer los hechos necesarios para hacer las ideas comprensibles. Sin embargo, todavía son sólo aquellos que han permanecido como buscadores y no han podido contentarse con ningún sistema de pensamiento que la ignorancia ha construido mediante la especulación, los que parecen ser capaces de comprender y entender el conocimiento fundamental de la realidad a pesar de su formulación ciertamente insatisfactoria.

²⁰Los filósofos y científicos siguen adoptando una actitud escéptica. La mayoría de ellos rechazan los intentos nuevos con ridículo y desprecio, sin molestarse siquiera en examinar el asunto lógicamente. El esoterismo muestra su acuerdo con la realidad al ofrecer las explicaciones más sencillas, unitarias y universales de miles de realidades hasta ahora inexplicables. Quien no pueda darse cuenta de ello, o bien no ha examinado la cuestión o es demasiado estrecho de miras para hacerlo, o es esclavo de sus propias construcciones intelectuales, de modo que es incapaz de liberarse de ellas. No se permitirá que este estado de cosas continúe. Por ello, la jerarquía planetaria hará intentos enérgicos para ofrecer a la gente la posibilidad de liberarse de sus sistemas de pensamiento y de empezar a repensar.

²¹Muchos discípulos están dispuestos, cada uno en la medida de sus posibilidades, a difundir el conocimiento de la realidad y de la vida. Pero ni siquiera esto es suficiente, sino que el propio instructor mundial vendrá, en medio de yoes 45, 44 y 43, para intentar despertar el sentido común en los paralizados por sus sistemas de pensamiento. Se equivoca, sin embargo, quien piense que los idiotizados por los dogmas cristianos reconocerán a aquel a quien, en su falsa creencia, adoran como el “hijo de dios”. Sobre todo porque regresará de un modo muy distinto a lo indicado en aquel papa de papel que ellos llaman la “palabra pura y no adulterada de dios” y que les ha privado de su capacidad de juicio. Aún no han sido capaces de ver que Buda tenía razón al aconsejar a sus discípulos que no creyeran, sino que utilizaran su discriminación; que no creyeran porque se

lee en los escritos sagrados eternos, o porque lo dijeron hombres santos, o porque lo enseñó la tradición. El sentido común del individuo es su instancia suprema. Se equivoca, por supuesto. El individuo aprenderá de esos errores, pero no por creer. Las autoridades no tienen nada que decir en los problemas más importantes de la vida. El individuo debe resolver esos problemas por sí mismo. Lo único que hacen los profesores de espiritualidad es presentar los hechos y dejar que el individuo se forme su propia opinión al respecto. La creencia ciega sin juicio propio ha sido siempre la maldición del género humano. La esencialidad (46) es inclusiva, no excluye a nadie. Siempre que surja una secta que establezca límites, que exija que las personas que se adhieran a ella abracen cierta fe, su enseñanza es falsa. Este es quizá el único criterio de una mentira de la vida que todos pueden comprender plenamente.

²²Tendrá que ser uno irremediadamente carente de juicio para llamar a aquella colección de escritos, que la ignorancia ha redactado y la arbitrariedad ha compilado en una Biblia, la “palabra pura y no adulterada de dios”. Tendrá que ser uno muy carente de juicio para creer que el judaísmo (el Antiguo Testamento) y la enseñanza de Christos (los Evangelios – el Sermón de la Montaña) son igualmente la palabra pura y no adulterada de dios. Hay que ser carente de juicio para no ser capaz de ver que la enseñanza de Christos, la enseñanza de Pablo, la enseñanza de los concilios ecuménicos *no son* la misma enseñanza; que el cristianismo o el eclesianismo es lo contrario de la enseñanza de Christos.

²³Al absolutizar una visión de la vida condicionada por los tiempos y una visión del mundo demasiado defectuosa, el protestantismo ha renunciado definitivamente a la posibilidad de una revelación continuada.

²⁴La iglesia católica, autorizando a su papa a modificar lo que los dogmas de la ignorancia, lo que los concilios ecuménicos ignorantes han establecido como “palabra de dios” (los llamados credos), tiene al menos una salida posible de la absolutización, de otro modo un callejón sin salida.

²⁵En cada nivel superior de desarrollo cambia la visión de la vida. Esto es cierto en todo el camino del desarrollo hasta el nivel cósmico más elevado. Quedarse estancado en cierto nivel es negarse a desarrollarse. Del mismo modo que la materia de los mundos superiores está sujeta a leyes superiores radicalmente diferentes, las condiciones del desarrollo ulterior de la conciencia en esos mundos superiores son muy diferentes. Hay que ser tan profundamente ignorante y totalmente falto de juicio como un hombre para no ser capaz de comprender un hecho tan simple.

²⁶“Todos somos Dioses, todos somos hijos del Padre Único, como nos ha dicho el último de los Avatares, el Cristo”. Esta es una afirmación típica de A.A.B. Toda su exposición parte de concepciones y dichos viejos que eran comprensibles para los hombres de hace dos mil años. Esta reversión constante a concepciones viejas hace que los cristianos vivan en una visión del mundo y de la vida que es completamente diferente de la que ha conllevado el desarrollo de la conciencia durante dos milenios; les hace tratar con modos de ver que fueron descartados hace mucho tiempo.

²⁷El esoterista formado en filosofía y ciencia daría a esta idea una formulación completamente diferente para nuestros tiempos. Diría, por ejemplo “Todos los hombres son mónadas que han alcanzado una etapa definida de desarrollo, la del cuarto reino natural. El significado de la existencia es que todas las mónadas, a través de actividad de conciencia autoiniciada, adquieran conciencia en mundos cada vez más elevados, y la meta es que todas las mónadas obtengan conocimiento absoluto autoadquirido de todo el cosmos”. Para ello, el individuo debe llegar a conocer, y adquirir la capacidad de aplicar, aquellas leyes que son válidas para un desarrollo continuado. Aquel conocimiento de las leyes que el individuo debe aplicar para alcanzar el siguiente reino natural superior, el quinto, puede recibirlo sólo de quienes han alcanzado ese reino. Ese conocimiento es necesario, y ese conocimiento nos lo quieren dar esos seres superiores. La dificultad radica en que el género humano cree conocer las condiciones, en que ha asumido visiones que dificultan o imposibilitan por completo la recepción de ese conoci-

miento nuevo. Los hombres creen saber y poder juzgar cada cosa y se niegan a examinar el contenido de realidad de aquellos hechos sobre la realidad suprafísica que se les ofrecen. Sólo quienes han visto la ignorancia e impotencia terribles del género humano están dispuestos a escuchar una enseñanza cuya comprensión está condicionada por la autoemancipación de las ideologías (N.B., no ideologías), visiones del mundo y visiones de la vida reinantes hasta ahora, aquellas hipótesis de impotencia que la teología, la filosofía y la ciencia han aceptado como racionales y de acuerdo con la realidad.

²⁸Si se miden con la concepción religiosa primitiva de esos tiempos, los modos de Christos de liberar a los hombres de los modos de ver entonces imperantes fueron los más adecuados. Pero eso no implica que nosotros, que estamos en condiciones de tener una concepción más correcta del problema de la vida, debamos seguir recurriendo a las nociones viejas. Para muchos tienen un valor emocional que les impide adquirir conceptos más exactos y ganar así una claridad mental cada vez mayor.

²⁹Cuando regrese el instructor mundial debemos esperar que se dirija a los hombres de nuestro tiempo y que hable el idioma que mejor entiendan. Quienes consideren que el modo antiguo de hablar no debe cambiarse y es el único correcto se negarán entonces a escuchar sus enseñanzas. Ese es siempre el gran riesgo que entraña fijarse en símbolos de cierta clase en lugar de intentar comprender y entender el contenido de los símbolos, el valor relativo del conocimiento que transmiten. Su misión en esa época era la liberación del pueblo judío, que tenía la única religión monoteísta entonces existente, de su concepto totalmente distorsionado e idiotizante de dios, y de sus otros delirios religiosos. Por eso presentó a dios como el “Padre de todos, el Amor”, dispuesto a recibir con gratitud jubilosa a todos los que desearan volver a aquella casa del padre de la que se habían alejado. ¿Cuáles fueron los resultados? Incapaces de captar la visión completamente nueva de la vida, los padres de la iglesia cristiana partieron de las ficciones dominantes del pecado como crimen contra dios. Dios seguía siendo el dios del odio, de la ira, la venganza, la justicia infalible propia, que no podía perdonar sin sacrificio. En la historia del cristianismo aparecieron ciertamente los llamados místicos que habían visto los absurdos de la doctrina eclesiástica y a la manera de Meister Eckehardt, Jakob Böhme y otros intentaron hacer interpretaciones más racionales. Pero los dogmas se han establecido de una vez por todas y no pueden cambiarse, e incluso si los místicos se atrevían a disentir, el clero les obligaba a permanecer en las ficciones viejas. Es fácil comprender que A.A.B. partiera de los viejos tópicos. Al ser una antigua misionera cristiana estaba familiarizada con ellos, y la ruptura hacia una nueva visión se haría más fácil si se conservaban las imágenes viejas. Cuanto más simple es su intelecto, más importante es para los hombres que sientan que pisan terreno conocido; de lo contrario, rechazarán las ideas nuevas sin siquiera mirarlas. No sólo el intelecto objeta, sino sobre todo todo el complejo enorme de emociones asociadas a las cosas que se sienten sagradas, inviolables, incomprensibles, basadas en experiencias de dicha en éxtasis más allá de la racionalidad. Este complejo es el criterio esencial de que la antigua doctrina era la única correcta.

³⁰Cuando la nueva enseñanza haya llegado a ser universalmente aceptada y los emocionalistas la experimenten desde la juventud con su sentimiento, incluso sus éxtasis más allá de la racionalidad serán tomados como pruebas de que la enseñanza es la única verdadera. Este es uno de los factores que explican por qué quienes fueron inoculados en la infancia con ciertas ficciones e ilusiones religiosas nunca pueden liberarse totalmente de ellas. La religión en la que nacieron es la verdad única y absoluta. ¿Cuándo empezará la gente a darse cuenta de la irracionalidad de tales convicciones? Conversiones de una religión a otra siempre han parecido incomprensibles, por no decir absurdas, a quienes permanecen en la fe abandonada por los conversos. Pero la explicación es sencilla una vez que se está en posesión de la clave universal de todos los misterios.

³¹Quien durante varias encarnaciones haya sido de una misma religión, tal vez haya trabajado

especialmente en los sistemas de ilusiones y ficciones que le han pertenecido y por ello los haya resucitado con gran facilidad, se sentirá irresistiblemente atraído por ellos si los encuentra de nuevo. Así, cuando en nuestros tiempos se producen conversiones voluntarias en masa del protestantismo al catolicismo, ello se debe en la mayoría de los casos a que antiguos católicos han encarnado en naciones protestantes. Excepcionalmente ocurre que ciertos intelectuales descubren que la iglesia católica es innegablemente superior lógicamente a otras iglesias en muchos aspectos, sobre todo en que hace de un papa gobernante una autoridad superior a ese fracaso, el inflexible papa de papel. Esto resultará de importancia verdadera cuando un individuo del quinto reino natural considere que ha llegado el momento de encarnar y hacer carrera en la iglesia católica, convertirse en cardenal y aparecer en la llamada silla de Pedro. Esto le proporcionará la oportunidad de purgar la doctrina de montones de absurdos y de “ecumenizarla” para permitir que todas las iglesias cristianas se unan en torno a un credo común. Es lógico que este credo no esté en contra, como hasta ahora, de los hechos definitivamente establecidos por la ciencia, y así se allanará el camino para la cooperación entre la religión, la filosofía y la ciencia, que hasta ahora han estado luchando entre sí.

³²Hasta ahora se ha hecho notar una divergencia en los modos de expresión utilizados. Cuando el esoterista influenciado por la religión habla de “revelación” continuada, el esoterista con formación científica habla de nuevos hechos científicos. Cuando sus problemas se limitan al mundo físico, el género humano tiene que resolverlos dependiendo de sí mismo. Sin embargo, en lo que se refiere a los mundos suprafísicos, el género humano tiene que depender de aquellos hechos que pueda recibir del quinto reino natural, al menos hasta que la élite científica del género humano haya desarrollado la facultad de conciencia objetiva en esos mundos. En lo que respecta al mundo 46 y a los mundos aún más elevados, el género humano dependerá siempre de aquellos hechos que le proporcione la jerarquía planetaria.

³³Por lo tanto, el instructor mundial no vendrá para “juzgar” al género humano, sino para presentarle el conocimiento requerido y en una formulación tal que pueda ser aceptado al menos por una minoría suficiente para que el conocimiento no vuelva a ser arrebatado al género humano. Esto significa que no puede venir en cualquier momento, sino que deben cumplirse ciertos requisitos, a saber, que se preste atención a sus enseñanzas y se haga buen uso de ellas. Esta es una de las razones por las que no puede venir antes.

³⁴Hoy en día podrá por medio de periódicos de todo el mundo, cine, radio, televisión, etc. llegar a millones de personas, y no como antaño sólo a un pequeño grupo de esoteristas (gnósticos, hermetistas, mitraístas). Ciertamente vino principalmente a los esenios, pero éstos se negaron a verlo como el Mesías esperado que debía hacer a la nación judía dueña de todas las demás naciones. Los judíos no han logrado deshacerse de esa ilusión hasta nuestros días.

³⁵Cuando Christos declaró que “todos los hombres son hijos de dios”, no quisieron oír hablar más de ello. Esto quizá no deba extrañarnos. La exclusividad siempre ha caracterizado a todas las religiones, salvo al budismo. Cada pequeña secta cristiana monopoliza su pizca de “verdad”, excluyendo a todos los que no creen en ella.

³⁶Otro requisito de su encarnación es que el género humano se haya dado cuenta al menos de la necesidad de la buena voluntad universal y de las relaciones humanas correctas. Mientras las naciones luchan entre sí, las ideologías combatan fanáticamente entre sí y el sentido común esté proscrito, no servirá de nada intentar enseñar a los hombres la necesidad de la atracción emocional, la tolerancia y la razón superior. Una cosa es segura, ninguna de las religiones o ideologías que ahora gobiernan podrá monopolizar al instructor mundial. Ningún dogma contrario a la razón u hostil a la vida recibirá confirmación. Queda fuera del alcance de este ensayo señalar los absurdos numerosos del Nuevo Testamento de la Biblia. Si se parte de los Evangelios y se argumenta desde su nivel, como hace A.A.B., siempre se caerá en dificultades y a menudo en absurdos innecesarios.

³⁷En un lugar, en la página 25, escribe: “Cuando la conciencia del Cristo percibió la significa-

ción de la voluntad de Dios, Lo condujo a hacer grandes decisiones, obligándolo a exclamar: ‘Padre, no mi voluntad sino la Tuya sea hecha’”. Unas líneas más abajo dice de Christos: “Su conciencia estaba absolutamente identificada con el Plan divino”. Tales desatinos son casi inevitablemente los resultados cuando se basa el relato ya en los hechos, ya en la leyenda. La impresión que se tiene es la de una confusión innecesaria. Asimismo, su conocimiento esotérico de los hechos la abandona, y recae en explicaciones teosóficas tan primitivas como las que ella misma criticaba a menudo cuando, adhiriéndose a la leyenda, dice que la entrega de Christos a la voluntad de Dios provocó súbitamente una gran expansión de su conciencia, de modo que la idea que recibió penetró en su “alma”. Así se dice de una mónada que hace tiempo se convirtió en “espíritu” y al hacerlo se liberó de las limitaciones del “alma” (conciencia causal).

³⁸Normalmente A.A.B. era capaz de captar las ideas de su profesor alcanzando la conciencia 47:3 en el punto más alto de concentración. Ella no podía mantener su autoconciencia allí continuamente, como demuestran demasiados lugares de sus escritos inspirados por el yo 45 D.K. En tales condiciones no es aconsejable mezclar razonamientos esotéricos y exotéricos. Tal presentación no inspira confianza a una persona ajena que no comprende la facilidad con que pueden producirse tales mezclas. Propicio a la confusión aparente es también que A.A.B. no aclara en ninguna parte la diferencia entre lo que Jeshu (yo 46) y Christos (yo 43) pensaron y dijeron. Y tal aclaración es necesaria si se citan en absoluto los Evangelios, donde no se hace ninguna distinción entre lo que dijeron esos dos individuos, por no hablar de la poca fiabilidad general de los dichos atribuidos a esos dos individuos.

³⁹Lo que los Evangelios registran no es lo que Jeshu dijo, sino lo que la gente de su entorno, que no entendía mucho, pensó que dijo, y lo que la tradición oral transmitió de estos dichos putativos. Como estos dichos fueron editados posteriormente por el padre de la iglesia Eusebio no ganaron nada en fiabilidad. Todo esoterista experimenta a diario, cuando otros relatan sus supuestos dichos, que no los reconoce, que han sido convertidos en algo muy diferente. Si la intención de A.A.B. era obtener la aprobación de los cristianos utilizando su terminología, contrarresta este efecto revelando innecesariamente el significado de los símbolos y privando a estos lectores de bastantes ilusiones y ficciones apreciadas. Cuando habla A.A.B. a veces es la esoterista la que habla, a veces es la misionera cristiana que conoce su Biblia. A veces nos informa de que los Evangelios son generalmente escritos simbólicos, a veces cita obras eruditas que discuten los textos originales y el significado de las palabras griegas, incluso en aquellos casos en los que la esoterista sabe que los dichos citados no son auténticos, es más, no pueden serlo.

⁴⁰“Hay que echar vino nuevo en odres nuevos” es una verdad que, al parecer, los esoteristas olvidan con facilidad, pues les resulta difícil abandonar el viejo simbolismo y describir la realidad utilizando la terminología de nuestros tiempos. Esa mezcla de dos modos de ver muy distintos parece ser un rasgo característico de los misioneros. Estos intentos infructuosos de mantener las viejas formulaciones sentimentales o dogmáticas y combinarlas con las nuevas exactas y mentales producen una confusión irremediable de ideas, sobre todo en los literalistas de toda clase. Utilizando ese método, Pablo consiguió destruir las enseñanzas de Christos. Partió de la falsificación atlante del concepto de dios en un dios odioso, iracundo, celoso y vengativo que debe ser expiado mediante sacrificios sangrientos y convirtió a Christos en el sacrificio divino. A quien posee una pizcada de sentido común le parece todo tan absurdo, tan inhumano, que se asombra de la incompreensión completa de este simbolismo. Quien ha entendido plenamente el sufrimiento sin fondo que este método de Pablo ha conllevado en el género humano idiotizado debería tomar nota de ello.

⁴¹La doctrina absurda y blasfema de la oración, que desde la Atlántida ha impregnado todas las religiones, recibe una interpretación racional por parte de A.A.B. No necesitamos rezar a dios por ninguna cosa. Todos los mundos superiores constituyen una organización cósmica perfecta en la que las leyes de la naturaleza y las leyes de la vida se aplican con precisión

infalible. El conjunto de esa organización cósmica es una unidad estrechamente soldada de mónadas que en todas las etapas divinas sólo viven para realizar el significado de la existencia, es decir: el desarrollo de la conciencia de todas las mónadas. Rezar para que se realice esta obra parece a todos los esoteristas verdaderos como una blasfemia, si no fuera por ignorancia. Existe una ciencia de la invocación y la evocación que, a su debido tiempo, sustituirá a la meditación tal y como se practica en la India (concentración, meditación, contemplación, etc.) y, sobre todo, a la oración religiosa.

⁴²Una parte de esta ciencia se refiere al alineamiento de la conciencia mental humana con los factores de la evolución. La otra parte está destinada a lograr la aplicación en la acción del conocimiento adquirido, de modo que se obtengan resultados. Ni la invocación ni la evocación están destinadas a influir en la divinidad, lo que sería absurdo, sino únicamente en el género humano, colectiva e individualmente. Para liberar al género humano de aquel intento infructuoso de invocación que se ha atribuido a Christos como la “oración del Señor”, se ha publicado la siguiente formulación de la verdadera:

⁴³“Desde el punto de luz dentro de la mente de dios
Que la luz fluya en las mentes de los hombres,
Que la luz descienda sobre la Tierra.

⁴⁴Desde el punto del amor dentro del corazón de dios
Que el amor fluya en los corazones de los hombres.
Que Christos regrese en figura visible.

⁴⁵Desde el centro donde se conoce la voluntad de dios
Que el propósito guíe las pequeñas voluntades de los hombres –
El propósito que los maestros conocen y sirven.

⁴⁶Desde el centro del género humano
Que el plan del amor y de la luz se realice
Y que selle la puerta donde habita el mal.

⁴⁷Que la luz, el amor y el poder restablezcan el plan en la Tierra”.

⁴⁸A.A.B. trata de esos antiguos términos, “dios inmanente” y “dios trascendente”. “Dios inmanente” significaba en el antiguo lenguaje simbólico que cada átomo es divino en esencia y que en algún momento del gran proceso de manifestación adquirirá omnisciencia y omnipotencia cósmicas.

⁴⁹“Dios trascendente” hacía referencia a las mónadas en todos los reinos naturales superiores desde el sexto, o reino divino más bajo, hacia arriba. Esto se refiere al aspecto materia de la existencia. Si se considera la misma realidad desde el aspecto conciencia, está claro que todas son divinas ya que hay una sola conciencia cósmica total en la que cada conciencia atómica constituye una parte imperdible. Los teólogos han producido mucho galimatías, como de costumbre, en sus intentos de explicar esos dos términos, que eran totalmente incapaces de comprender sin estos hechos sencillos. A.A.B., amante de las citas, saca a relucir de vez en cuando dos citas que, a pesar de ser repetidas continuamente, no se hacen más comprensibles. Una es de Pablo, “en él vivimos, y movemos, y somos”. La otra está tomada de la Bhagavad-Gita, donde dios dice de sí mismo: “Habiendo impregnado todo el universo con un fragmento de mí mismo, permanezco”.

⁵⁰Un esoterista moderno explicaría el asunto así: dado que todas las mónadas, además de su conciencia individual, tienen también una conciencia colectiva común, cada agregado material

constituye simultáneamente una especie de conciencia colectiva (ser colectivo). Cada mundo tiene su propia conciencia colectiva, cada planeta, cada sistema solar tiene la suya. Aquellas mónadas que han alcanzado reinos divinos superiores pueden identificarse con alguna de esas conciencias colectivas superiores, convertirse en su centro de conciencia y dominante o en su “dios” a lo que pertenece la tarea de supervisar el desarrollo de la conciencia de aquellas mónadas que componen ese colectivo.

⁵¹Simbólicamente el asunto puede expresarse así: El jefe supremo del sistema solar puede considerar los siete mundos atómicos del sistema solar como sus envolturas materiales y los planetas como los centros (chakras) de su envoltura. La analogía entre el macrocosmos y el microcosmos se obtiene si se considera al hombre como el dios de su pequeño sistema, de sus envolturas, de los centros de sus envolturas. Puede añadirse que cuanto más alto es el nivel que ha alcanzado el hombre, más eficazmente aquellas mónadas (de reinos naturales inferiores) que entran en sus envolturas son influenciadas por sus vibraciones, y esto beneficia al desarrollo propio de esas mónadas.

⁵²A.A.B. hace una afirmación algo confusa cuando dice, en la página 36, que Christos está en nosotros, como estaba en Jeshu. Esto exige una corrección. Para empezar, unas palabras sobre Christos y Jeshu.

⁵³Christos tomó prestado el organismo de su discípulo Jeshu cuando quiso comunicarse físicamente con quienes aún no habían adquirido conciencia objetiva superior. No se trataba de un caso de mediumnidad ni de obsesión. Debe observarse cuidadosamente aquí que sólo los yoes 45, 44 o 43 pueden tomar prestado el organismo de otro de esta manera particular, y que esto requiere cooperación voluntaria por parte del discípulo. El discípulo está presente en su envoltura emocional todo el tiempo y es plenamente consciente de lo que ocurre. Un médium ordinario puede ciertamente prestar sus dos envolturas físicas (organismo y envoltura etérica) a algún ser emocional, pero mientras tanto está inconsciente, sin darse cuenta de lo que se dice o se hace. Obsesión significa que un ser emocional hostil se apodera violentamente de un organismo ajeno y expulsa total o parcialmente la envoltura emocional del propietario legítimo. Por supuesto, Christos no está en nosotros como estaba en Jeshu. El mundo 46 (con su materia 46) fue llamado “Christos” por los gnósticos. En todas las clases inferiores de materia – 47, 48, 49 – hay átomos 46 que tienen subconciencia y conciencia esencial pasiva. En general, sólo los átomos 46 envueltos en las clases moleculares superiores emocionales (48:2-4) y mentales (47:2-5) pueden ser vitalizados por átomos 46 que descienden directamente del mundo 46. Cuando esto ocurre y la conciencia 46 de los átomos 46 en las clases moleculares respectivas puede ser aprehendida en activación momentánea por la mónada humana, el hombre experimenta la dicha del mundo 46 (el mundo esencial). Un yo causal humano puede entonces aprehender la “sabiduría y el amor” de ideas 46. Cuando esta condición se vuelve más permanente, se denomina “Christos en el hombre”.

⁵⁴Sin los hechos que acabamos de exponer, las realidades pertenecientes permanecerán ciertamente incomprensibles para los no iniciados. El lector que entiende lo que aquí se dice probablemente se dará cuenta de que una elucidación exhaustiva de los conceptos de “dios inmanente” y “dios trascendente” incluye también estos hechos. La sucesión apostólica, totalmente mal entendida en la iglesia cristiana, es una distorsión de la idea expresada por el mismo término utilizado en aquella sociedad de los gnósticos que sigue siendo desconocida por los exoteristas. Este término hacía referencia a todos aquellos que, siguiendo el ejemplo dado por los apóstoles gnósticos, adquieren conciencia 46 y al hacerlo pasan al quinto reino natural.

⁵⁵El instructor mundial no había hecho más que empezar su obra en Palestina. La meta que se fijó fue indicar a los hombres el camino hacia el “reino de dios”, o el “reino de los cielos”, o el mundo 46, o el quinto reino natural. Seguirá haciéndolo durante una época zodiacal más para permitir que quienes, con determinación enfocada, se propongan alcanzar esa meta, la alcancen realmente. Se elaborarán una multitud de métodos nuevos para la activación más sencilla,

rápida y adecuada de la conciencia, que se enseñarán a quienes estén en condiciones no sólo de comprender sino también de entender el conocimiento esotérico y quieran consagrar sus encarnaciones futuras al servicio a la vida y la evolución. Quienes creen que el fiasco del cristianismo frustró la misión de Christos, los que ven la falsificación de su enseñanza como un fracaso irremediable demuestran su necesidad de conocimiento esotérico sin el cual no tienen las perspectivas requeridas para entender la historia del género humano, el camino errante que ha tomado el género humano hacia la única “religión” verdadera, la esencialidad (46).

⁵⁶El discurso sobre la muerte y la aniquilación se ha arraigado tanto que a los hombres les cuesta darse cuenta de que no existe la muerte, sino sólo el cambio de forma. Todo renace, todo se compone de mónadas en reinos naturales diferentes en etapas de desarrollo diferentes. Para que las mónadas tengan experiencias y aprendan de ellas las condiciones deben cambiar, las formas y sus relaciones deben desplazarse. La vida es cambio. Todo nace, crece, decae, se disuelve. Las mónadas son inmortales. Todas las figuras de la historia, si realmente existieron, y muchos más de los “héroes legendarios” de los que los historiadores conocen, todos ellos permanecen en nuestro planeta. La mayoría de esos grandes aún viven en el mundo causal o en el mundo 46 o en el mundo 45, pero viven porque ninguna mónada puede morir, sólo puede cambiar de envoltura material. Todos los hombres tienen una envoltura causal como su envoltura más elevada. Por eso, en cualquier caso, todos los hombres viven en el mundo causal, si no también en envolturas inferiores en mundos inferiores.

⁵⁷El instructor mundial tiene una envoltura de materia física etérica, una de materia causal y además envolturas de las clases atómicas 46, 45, 44 y 43. Todos aquellos miembros de los reinos quinto, sexto y superiores que han permanecido en los mundos de nuestro planeta para servir a la vida en estos mundos tienen una envoltura etérica física o están encarnados en un organismo humano (aunque, por supuesto, desconocidos para otros que no sean los iniciados de las órdenes verdaderamente esotéricas). Por lo tanto, esto puede decirse. Pero lo que los escritores ocultistas se han permitido es hacer afirmaciones sobre el aspecto conciencia de las envolturas materiales de esos yoes. Incluso la conciencia causal es incomprendible para el género humano en su etapa actual de desarrollo. Es grotesco oír a la ignorancia divagar sobre la intuición; al hacerlo idiotizando el término “intuición” para significar aproximadamente instinto.

⁵⁸Un género humano idiotizado hasta ese punto no debería hablar de clases de conciencia aún más elevadas. Cuando la ciencia ha dado un nombre a cierta cosa real (antigua o nueva), la ignorancia supone que los eruditos también han explorado esa cosa y lo saben todo sobre sus relaciones, que “saben”, saben algo más que que la cosa en cuestión existe. Cuando la ignorancia recoge una palabra como “intuición”, tal razón dice enseguida, basándose en su conocimiento y entendimiento, que sabe lo que es la intuición. Esta es precisamente la idiotez irremediable de la razón humana. Antes de poder embarcarse en el entendimiento (la comprensión es algo diferente), debe haberse convertido en todo lo sabio que puede ser un hombre. Tan sabio como lo era Sócrates cuando decía de sí mismo que sabía que no sabía nada. Cuando el género humano haya llegado tan lejos, habrá cumplido los requisitos del entendimiento. Hasta entonces seguirá siendo incurablemente engreído. La ausencia de este engreimiento es la humildad verdadera. La humildad falsa es exhibida y jactada por todos, pues se les exige, tanto más de ella cuanto más hábiles son. La humildad auténtica ni siquiera se percibe a sí misma. Es una cualidad que existe en todos los seres superiores a los humanos.

⁵⁹Es interesante especular sobre la cuestión de si Christos será reconocido y admitido como el instructor mundial que ha sido durante más de dos mil años y que seguirá siendo durante los dos mil años venideros. Todo el mundo oír hablar de él, nadie podrá decir que no sabía de su existencia. La mayoría de la gente le habrá visto físicamente o en el cine o en la televisión, le habrá oído hablar por la radio o a través de una grabación de voz. Quienes esperan a un mesías judío o a un “hijo de dios” que venga a juzgarles o que hable a la manera de los Evangelios, o

quienes esperan a un hacedor de milagros, a un salvador del género humano que toque la trompeta en los cielos con poder y gloria no lo reconocerán sino que lo rechazarán como a un “engañador que se engaña a sí mismo”.

⁶⁰¿Qué dirían los arios si encarnara como un negro o un chino?

⁶¹Él es el único que sabe cómo viene, cuando viene. Él es el único que sabe qué mensaje traerá. Pero quienes no han podido aceptar ninguna dogmática religiosa ni ningún sistema filosófico (los sistemas del escepticismo incluidos) ni ninguna ideología científica o política, sino que han permanecido como buscadores, le aclamarán indefectible e inevitablemente como instructor mundial.

⁶²Los padres de la iglesia cristiana (excepción hecha de Orígenes) son los responsables principales de la distorsión total de la enseñanza de Christos. Eusebio, que compiló el Nuevo Testamento por orden del emperador Constantino, ha sido designado en la historia esotérica como el mayor falsificador de la literatura mundial. Agustín es el culpable de que la religión haya sido hasta ahora hostil a la filosofía y a la ciencia.

⁶³¿Qué tiene en común el cristianismo, como religión eclesiástica y de secta, con el “reino de dios”? Ese reino siempre ha existido en la Tierra, estando representado por todos los buscadores honestos que nunca se han atascado en ningún redil religioso y que han adquirido la conciencia emocional más elevada, la conciencia mental más elevada y la conciencia causal, por no hablar de quienes han entrado en el quinto reino natural y siguen encarnados, desconocidos para los que son incapaces de entenderlos. El amor divino es la esencialidad (46), que puede adquirirse sólo en el quinto reino natural. Pero existe en los hombres la potencialidad de algo que le corresponde; atracción hacia todas las criaturas vivientes, buena voluntad, esfuerzo por la unidad y relaciones humanas correctas. La sabiduría verdadera es esencialidad. Pero existe en los hombres el potencial de algo correspondiente a ella: esfuerzo sin fin por adquirir conocimiento de la realidad y de la vida, entendimiento y poder de juicio, libertad de dogmatismo de toda clase, independencia de todos los sistemas de pensamiento e ideologías humanas.

⁶⁴A.A.B. señala con toda razón en la página 52 que la enseñanza de Christos se ha falsificado en el sentido de que “siempre hay que hablar de la conciencia de Cristo en términos de religión, de ir a la iglesia y de creencia ortodoxa”. La única religión verdadera es la religión del amor y de la sabiduría, y ha existido en todas las épocas, en todas las naciones y en todos los hombres sabios. La reivindicación exclusiva del cristianismo es presunción y parte del elemento satánico de todas aquellas religiones que han monopolizado la verdad. Aquellas “verdades” que hacen que los cristianos se sientan separados de los paganos no bautizados se cuentan entre las mentiras de la vida. Cualquier hombre, sea cual sea su profesión, su raza o su religión, la visión del mundo que adopte, la concepción de dios que tenga o de la que carezca, está más cerca del reino de dios que muchos feligreses, si se esfuerza por mantener relaciones humanas correctas.

⁶⁵A.A.B. tiene indudablemente razón cuando dice, en la página, 55, que la reaparición de Christos ante el público debe implicar para él algo similar a lo que los hombres sentiríamos como horror y dolor. Está justificado hablar en este caso de “sacrificio”. Debe poner a prueba su paciencia de ver cómo su misión es sofocada no tanto por enemigos abiertos como por loros, imitadores y autopublicitarios bienintencionados aunque poco inteligentes. Los escribas judíos de Palestina no fueron realmente tan culpables del asesinato de Jeshu como sus seguidores. Christos debe esperar ser recibido con un odio particularmente feroz por quienes han adulterado su enseñanza y han hecho de su mensaje de salvación para todos una herramienta conveniente para los satanistas; y del cristianismo, en tantos aspectos, un instrumento idiotizante de tortura para millones de personas. Sin duda, necesitará todas sus cualidades y fuerzas divinas para superar aquel espíritu de odio, exclusividad y egoísmo de salvación que caracteriza al cristianismo actual. Que el cristianismo haya enseñado además sobre la doctrina de un “padre amoroso” que es odioso, vengativo, hinchado de presunción de justicia propia infalible y exige sacrificios, que haya idiotizado a la gente para que crea que el pecado es un crimen contra un

ser infinito que impone un castigo eterno, demuestra el nivel bajo de discriminación del género humano, su capacidad de juicio y comprensión de lo que significa el amor. Debe superar dificultades inmensas para aclarar el significado y la meta de la vida a las masas, para desarrollar la conciencia mental de la gente desde un intelecto repetitivo a una capacidad real de pensamiento para que puedan comprender y entender su mensaje, para liberar a las masas de sus complejos de creencias cargados de emociones y de sus ideologías inoculadas desprovistas de inteligencia de que esta obra suya se caracterice como un milagro. Sería interesante saber si los científicos atados a sus dogmas pueden emanciparse de su creencia científica en su capacidad para decidir lo que “está en contra de las leyes de la naturaleza”.

⁶⁶El género humano carece de conocimiento de la existencia, la realidad y la vida. La filosofía más reciente empieza a darse cuenta de esto. Es una señal prometedora, ya que el reconocimiento de la ignorancia humana es el primer requisito para el conocimiento real.

⁶⁷En la esencia de la religión se encuentra el entendimiento de que el conocimiento es una “revelación”, un regalo de quienes poseen una visión más elevada que la que tiene el hombre. La doctrina hindú de los avatares – mensajeros – que traen la luz a los hombres tiene mucho en común con la idea de Prometeo (Lucifer) que trajo el fuego (y la luz, respectivamente). La doctrina cristiana habla de “hombres movidos por el espíritu santo” que predicaron la voluntad de dios. Con la expresión “movidos por el espíritu santo” los gnósticos se referían a las ideas de la conciencia causal, que cuando pueden percibirse también se convierten en fuerzas motrices. Según el esoterismo, el género humano ha sido instruido por yoes causales y yoes aún más elevados de la jerarquía planetaria desde que la razón comenzó a despertar en Lemuria y más tarde en la Atlántida. El conocimiento de la existencia puede ser adquirido sólo por quienes han pasado del reino humano al quinto reino natural. El conocimiento de la realidad existe en el mundo causal (el mundo de las ideas platónicas), y el género humano recibe ese conocimiento escasamente y por grados de aquellos hombres que han adquirido la capacidad de contactar con alguna idea causal.

⁶⁸Pero esas escasas ideas no nos proporcionan un conocimiento unitario, sistemático, amplio. Por esto, se requiere adquirir la conciencia del mundo causal. Hasta que el género humano, o al menos una minoría considerable de él, haya accedido a esa fuente de conocimiento, dependemos de aquel conocimiento que la jerarquía planetaria considere que el género humano es capaz de recibir sin poner todo el conocimiento real al servicio del abuso de poder y del odio y mediante la idiotización del conocimiento que de otro modo hubiera recibido. Todo conocimiento se idiotiza cuando es recogido por quienes no pueden entenderlo. La arrogancia, el engreimiento, la creencia en la capacidad de juicio de la propia ignorancia entran en aquella cualidad demasiado común de los hombres que se llama presunción. Añádase a esto su creencia falta de juicio en lo que otros les han dicho, en lo que la autoridad les ha enseñado. Siempre que la ignorancia ha conseguido recoger una palabra y repetirla como un loro, se pierde el contenido de realidad, el significado, el concepto. Este es también el destino del conocimiento, y el género humano ha estado durante los últimos milenios a tal nivel de inteligencia que todo lo que no se mantuviera en secreto dentro de una élite escogida ha sido inevitablemente idiotizado. Pero no sólo la ignorancia y la falta de juicio han sido factores de idiotización, sino también el abuso de poder por parte de las castas dirigentes, la tergiversación de los hechos y las ideas, la tendencia a falsificar la historia en favor de fraudulencias de toda clase, la glorificación de quienes están en el poder, por mencionar sólo algunos de esos factores.

⁶⁹La jerarquía planetaria, que supervisa el desarrollo de la conciencia del género humano, también se ocupa de que una religión nueva, adaptada al nivel de desarrollo y al potencial de entendimiento alcanzado, se dé una y otra vez a aquellos a los que les ha idiotizado la religión y por ello se han desorientado cada vez más en la existencia. Ha llegado el momento (por primera vez en la historia universal humana) de dar al conocimiento de la existencia, la realidad y la vida una formulación tal que ya no sea posible idiotizar al menos los conceptos fundamen-

tales. Esto relegará la especulación de la ignorancia a una cámara pedagógica de horrores como advertencia de lo que ocurrirá cuando los ignorantes propagan su sabiduría.

⁷⁰La cristiandad también debería prestar atención a que el instructor mundial, llamado Christos por los cristianos, no vendrá sólo a la cristiandad descarriada, sino que su intención es ser también un renovador de las demás religiones, si estas tienen en sí mismas perspectivas de desarrollo intelectual y de ampliación de su entendimiento de la naturaleza humana verdadera. La gente se dará cuenta de que la doctrina cristiana de la salvación es insostenible tan pronto como tenga claro que la salvación es obra del propio individuo, que la consigue aumentando su conocimiento, su comprensión, su entendimiento, su capacidad de juicio sobre la realidad, las leyes de la naturaleza y las leyes de la vida, adquiriendo por sí mismo conciencia en mundos cada vez más elevados.

⁷¹La gente abandonará la doctrina cristiana de la expiación cuando se dé cuenta de que la jerarquía planetaria, el gobierno planetario, el gobierno sistémico solar, etc. no pueden ser iracundos ni tienen por qué ser expiados. Esas dos ficciones fueron una herencia de las religiones supersticiosas antiquísimas de la Atlántida, donde el sacerdocio inferior rebelde las inventó por especulación con el propósito de controlar a las masas poniendo el poder de la salvación y la expiación en manos de los sacerdotes; un poder que el sacerdocio supo explotar a lo largo de los tiempos. Todavía en tiempos modernos, Anton Niklas Sundberg, un arzobispo sueco, opinaba que “siempre necesitaremos un infierno para mantener a raya a los campesinos”. Cualquiera que disgustara al sacerdocio podía ser señalado siempre como el que había provocado la ira divina y, por tanto, debía ser asesinado. Seguramente el mundo necesita la salvación, pero no de un dios iracundo, sino de sus propias supersticiones, ilusiones y ficciones, que durante siglos han sido inoculadas en el género humano y en los individuos de modo inerradicable desde la infancia.

⁷²Son los cristianos verdaderos quienes podrán entender a Christos cuando aparezca de nuevo, entender sus enseñanzas sobre el significado y la meta de la vida, cómo el individuo debe hacer lo suyo mediante la autorrealización, y la gente además debe ayudarse mutuamente para que todos puedan recorrer el camino. Tal como es ahora, en general se obstaculizan unos a otros con su actitud de odio, su envidia, su desprecio, su moralismo, con su condenar eterno. Los sacerdotes fabulan sobre la “voluntad de dios”, como si tuvieran acceso a la conciencia del regente planetario en su mundo (28), como si “ordenara” algo, como si la voluntad de dios fuera un poder brutal. La voluntad de dios es más bien lo que el científico llama “fuerzas de la naturaleza y de la vida”, lo que el esoterista llama el “instinto del individuo a desarrollarse”, su esfuerzo por el conocimiento y el entendimiento. Lo que es realmente la voluntad de dios, su esfuerzo, sus intenciones, sus tareas en sus mundos, está más allá del conocimiento o entendimiento posible incluso de la jerarquía planetaria. La ola enorme emocional de odio que aún brota será recibida por Christos con una ola aún mayor de energía emocional atractiva del mundo 46, dirigida allí desde el mundo 36. En conexión con eso, se intentará la vitalización de los átomos 46 en las envolturas humanas, lo que conllevará entendimiento de lo que los cristianos han llamado la “fuerza impulsora del amor divino”, manifestándose, para empezar, en el esfuerzo por atracción hacia toda la vida y en la vida humana práctica, por relaciones humanas correctas.

⁷³Christos prometió regresar cuando la época mundial de entonces hubiera llegado a su fin. Esta declaración, relatada por los gnósticos, fue distorsionada posteriormente por los cuasignósticos y los padres antignósticos de la iglesia para significar “el día del juicio final” y el “fin de los tiempos”. Aquella época mundial a la que se refería Christos es la época de Piscis, el paso del punto equinoccial vernal por los 30 grados de la constelación zodiacal de Piscis, que comprende un tiempo de más de dos mil años. Cabe señalar entre paréntesis que estas épocas astronómicas utilizadas por los esoteristas constituyen la única división racional del tiempo en lo que respecta a la historia del mundo, y será adoptada para uso general en el futuro. Tal como

es ahora, los judíos tienen su propio calendario, al igual que los musulmanes, los occidentales, etc., por no hablar de los diferentes calendarios utilizados en la antigüedad.

⁷⁴En la página 80 Bailey dice que el Sol está entrando ahora en el signo zodiacal de Acuario, y que esto es un hecho astronómico que cualquiera puede comprobar escribiendo a cualquier observatorio. Pero los astrónomos informarán al que pregunte que no es el Sol sino el punto equinoccial vernal el que ha entrado en la constelación de Acuario, y esto no es en absoluto lo mismo. El Sol pasa por un signo zodiacal en treinta días. Hay en los libros de Bailey muchas cosas dichas que no pueden haber sido correctamente aprehendidas, por lo que uno debe utilizar el sentido común de la conciencia en perspectiva al leer A.A.B.

⁷⁵En la página 81 A.A.B. habla de la “dispensación judía” y dice que Christos vino a ponerle fin. Aquí tenemos de nuevo a la misionera cristiana, que sigue viviendo en la época ilusoria del Antiguo Testamento. Nunca hubo una época religiosa judía particular. Todo lo que los representantes máximos del pueblo judío concibieron correctamente de la religión lo recibieron a través de su educación en los templos mesopotámicos. Nunca formaron una religión propia, a menos que por religión se entiendan los añadidos que hicieron a partir de la sabiduría, la presunción y el odio hacia todas las demás naciones. Un ejemplo de cómo los judíos percibieron y tradujeron algo de aquel conocimiento que recogieron en las escuelas de los templos mesopotámicos es lo que se dice en su Génesis sobre una época en la que los hombres “caminaban con” dios. Ese dios, o mejor dicho, esos dioses eran el sacerdocio superior de los atlantes, los representantes de la jerarquía planetaria, a quienes el pueblo con toda razón consideraba dioses, ya que estaban enormemente por delante del pueblo en el desarrollo de la conciencia. La jerarquía planetaria no tiene más remedio sino utilizar las herramientas disponibles para transmitir al género humano los hechos destinados a impregnar gradualmente los modos de ver humanos, para que pueda surgir una concepción más correcta de la realidad. Por lo que toca al receptor, al género humano, esto debe proceder en gran medida paso a paso. Para la élite intelectual, al ser incapaz de aceptar las ideologías reinantes, existen – si han permanecido buscadores – otros recursos de conocimiento. Es deseable que los escritores esotéricos del futuro piensen en líneas totalmente nuevas, independientemente de los modos de presentación y de las terminologías utilizadas en épocas pasadas. Pero si no pueden, habría que dar definitivamente la preferencia a los científicamente formados, de modo que nos ahorremos conceptos científicos demasiado distorsionados en las exposiciones orientadas a la exactitud conceptual.

⁷⁶Aquel yo 43 al que los cristianos llaman Christos ha sido el jefe supremo del segundo departamento de la jerarquía planetaria y, por tanto, el instructor mundial durante la época zodiacal de Piscis. Seguirá siéndolo también durante la época actual de Acuario, para posteriormente ceder el cargo de instructor mundial a su discípulo más avanzado, un yo 44 que se prepara para convertirse en un yo 43. En general, cuando un yo 43 se convierte en un yo 42 (es decir: adquiere una envoltura material de la clase atómica del mundo 42), abandona la jerarquía planetaria para cumplir tareas interplanetarias o interestelares.

⁷⁷Posiblemente, se harán otros arreglos para que Christos como yo 42 permanezca como jefe supremo del segundo departamento o haga que el nuevo yo 43 lo supla bajo su supervisión. Teniendo en cuenta la condición terrible del género humano, podríamos entender fácilmente que se tomara tal medida.

⁷⁸El significado de la existencia es el desarrollo de la conciencia. Esto es cierto en todos los reinos naturales y divinos hasta el reino divino más elevado, en todas las etapas y niveles de desarrollo. Las etapas de desarrollo alcanzadas por el género humano en general, por las razas y las naciones, aparecen en sus culturas. Cuando cierta forma de cultura ha cumplido su tarea, también se ha estancado y se ha convertido en un obstáculo para el progreso ulterior. Para que una forma nueva de cultura gane terreno suele ser necesario que la antigua sea aplastada. Esto ocurrió mediante la revolución francesa, de la cual puede decirse que aún continúa, y mediante las dos guerras mundiales. El aspecto deplorable de las revoluciones es la pérdida de muchas

personas y cosas de valor que podrían haberse incorporado a una nueva cultura en una evolución planificada. La rebelión de las masas puede manifestarse entonces de los modos más bárbaros. Típica es la respuesta dada por el tribunal revolucionario francés en respuesta a un llamamiento para salvar la vida, o al menos retrasar la ejecución, del gran Lavoisier, ocupado de descubrimientos importantes: “¡La república no necesita ni científicos ni químicos!”. Probablemente nunca sabremos cuántos científicos y eruditos destacados, por no hablar de otros miembros de la élite cultural, fueron asesinados durante la revolución rusa.

⁷⁹En la página 93 Bailey da una definición buena de las naciones: “Las naciones son actualmente la expresión del egocentrismo masivo de un pueblo y de su instinto de autoconservación”. La voluntad puede definirse como la “dirección de la conciencia hacia un propósito”. Queda por ver si Christos logrará no sólo que los hombres entiendan el significado de la vida, sino también despertar su determinación de esforzarse por la realización del desarrollo de la conciencia para adquirir la atracción emocional y la conciencia de síntesis y la conciencia en perspectiva mentales. Puede ser interesante saber que en su trabajo venidero en el mundo visible Christos puede esperar la contribución no sólo de la jerarquía planetaria en general y de quienes son discípulos conscientes o inconscientes, sino también de tres yoes interestelares, uno de los cuales es Buda, con sus capacidades especiales. Corrientes inmensas de átomos emocionales (48), mentales (47) y esenciales (46) impregnarán las envolturas correspondientes de los hombres como parte del intento de la jerarquía planetaria de despertar las clases de conciencia y energía correspondientes. Aquel trabajo que Christos realizó en Palestina en los años 75–72 a.C. fue una preparación para el enorme esfuerzo inminente por el desarrollo del género humano. Como A.A.B señala acertadamente en la página 99, la “tragedia de su aparición hace dos mil años ha coloreado la presentación de la verdad por los teólogos y les ha hecho plantear una historia infeliz, produciendo un mundo miserable e infeliz”.

⁸⁰Los gnósticos auténticos, quienes poseían la gnosis – es decir, el conocimiento de la existencia, la realidad y la vida – constituyeron y siguen constituyendo (los que están de nuevo en encarnación) una orden de conocimiento secreto cuyas doctrinas esotéricas aún no se han publicado. Al igual que otras escuelas esotéricas, los gnósticos conocían las etapas diferentes del desarrollo del género humano. En cuanto a los yoes superiores, distinguían entre los “hijos de dios” (el quinto reino natural, los yoes 46 y los yoes 45) y los “dioses” (los yoes 44 y los yoes aún superiores). Christos introdujo el término “hijos de dios” para todos los miembros del cuarto reino natural. Lo más característico de Christos es que simpatiza especialmente con los individuos de las etapas inferiores y hará todo lo posible por su desarrollo, para que el mayor número posible de ellos pueda alcanzar las etapas superiores. Es muy concebible, por tanto, que encarne en alguna de aquellas razas de color a las que la población blanca de los estados del sur de EE.UU., de Sudáfrica y de muchos otros países mira con desprecio por considerarla inferior. Quienes se negaran a reconocerlo por ese motivo perderán su oportunidad, y con razón. Podemos suponer que no dudará, no más de lo que lo hizo en Palestina, en chocar contra la intolerancia, la hipocresía, el fariseísmo, la presunción y la autosuficiencia estúpidas. Esos rasgos son signos seguros de que el desarrollo de la conciencia se ha detenido. Nunca juzgó a nadie; sólo lo hacen la ignorancia y la estupidez. Cada uno tiene la limitación de su carácter individual y de su nivel de desarrollo. Según la “ley del bien”, todos hacen lo mejor que realmente conocen y entienden. Es generalmente bastante poco. En realidad, el género humano no tiene nada de lo que enorgullecerse. El problema principal al que se enfrenta Christos es probablemente el de enseñar el conocimiento de la realidad de tal manera que el mayor número posible de hombres sea capaz de captarlo. Las visiones del mundo que dominan en la actualidad son tan primitivas que los hombres no están en condiciones de comprender gran cosa.

⁸¹Los periódicos ofrecen al esoterista una oportunidad diaria de constatar la imbecilidad general en ese aspecto concreto. La física nuclear está explorando la clase molecular etérica física más baja (49:4) y al hacerlo comete los errores más graves, aparte de las hipótesis

impotentes. Dado que la visión de la vida se basa siempre en la visión del mundo, una verdad que a los teólogos en particular parece costarles comprender, la enseñanza queda coja si la visión del mundo debe limitarse al mundo físico. Entonces no equivaldrá a mucho más que a un intento de hacer que la gente utilice su sentido común y su corazón en asuntos religiosos, sociales y políticos. Christos se limitó principalmente a enseñar a la gente sobre las relaciones humanas correctas, sobre dios y sobre que el hombre tiene alma. Habló de la salvación del alma, un dicho que ha sido terriblemente mal interpretado a pesar de su clara enseñanza de que esta salvación consiste en amar a dios (la suma total del bien supremo) por encima de todo y en amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Los teólogos han conseguido sustituir esa enseñanza por la exigencia de una aceptación ciega de dogmas que falsean la realidad y son hostiles a la razón. La mayoría de quienes escriben sobre cuestiones de visión de la vida no parecen haberse aclarado a sí mismos que parten de cierta visión del mundo que está en el fondo de sus puntos de vista sobre la vida y sus pautas de comportamiento. A un esoterista no le resulta difícil descubrir esa visión del mundo en los escritores, aunque ellos mismos parezcan no estar conscientes de ella. Lo deplorable de los teólogos y religiosos en general es que parecen contentarse demasiado con aquella metafísica bárbara que aparece en el Pentateuco. Durante dos mil años se ha idiotizado, criminalizado y satanizado al género humano. No es de extrañar que el mundo actual tenga el aspecto que tiene, no es de extrañar que los intelectos soberanos se aparten de semejante religión. Quienes asesinaron a Jeshu en el año 72 a.C., la secta judía de los esenios, los escribas y el sanedrín, esas autoridades espirituales que siempre han descarriado al género humano desde que la jerarquía planetaria abandonó la Atlántida, siguen bloqueando el camino, dando piedras en lugar de panes, lucrándose y siendo una casta superior en la sociedad. Admitido que no conocían mejor, que no habían alcanzado las esferas de atracción de la conciencia emocional (48:3), que no habían adquirido el pensamiento en perspectiva de la conciencia mental (47:5), para poder captar lo esencial de la existencia. Pero aquel odio que predicaban, con sus horrendos resultados, debería haber dejado claro que eso no era lo que Christos enseñaba. Sin duda, ¡no es pedir demasiado!

⁸²“Odiar, separarse y ser exclusivo serán considerados como el único pecado, pues se reconocerá que todos los pecados – tal como se enumeran y se consideran ahora erróneos – sólo se derivan del odio o de sus productos, la conciencia antisocial. El odio y sus consecuencias dependientes son el pecado verdadero contra el Espíritu Santo, sobre el que los comentaristas han debatido durante tanto tiempo, pasando por alto (en su estulticia) la simplicidad y lo apropiado de la definición verdadera.”

⁸³Aquí A.A.B. no distingue entre la conciencia esencial (46, christos) y la conciencia causal (47:1-3, el espíritu santo), el “pecado” contra el amor y el “pecado” contra el principio de la razón. El “pecado” contra el espíritu santo es la idiotización de la razón, cuya reparación puede tomar encarnaciones.

⁸⁴La salvación del hombre es su consecución del quinto reino natural. Lo más importante de ese proceso es el entendimiento de la naturaleza de la conciencia y la aplicación de este entendimiento. Todo el cosmos está compuesto de mónadas, unidades individuales. En el reino humano la mónada adquiere autoconciencia, en el quinto reino natural la mónada adquiere conciencia colectiva. Hay una sola conciencia en la que cada mónada tiene una parte imperdible, y todo el proceso de desarrollo a través de reinos naturales planetarios, sistémicos solares y cósmicos cada vez más elevados consiste en la adquisición por parte de la mónada de conciencia cada vez más amplia, una parte cada vez mayor en la conciencia total cósmica. Cuanto mayor sea esta participación, más conciencia cósmica de las mónadas entrará en la conciencia de la mónada individual. Esto implica, por tanto, conciencia de grupo cada vez mayor, que abarca cada vez más, hasta que la mónada ha obtenido su unidad con todas las mónadas de su propio reino y, por supuesto, con todas las mónadas de todos los reinos inferiores. El requisito para alcanzar el quinto reino natural es, por lo tanto, para empezar, la conciencia común con un

grupo, que se manifiesta en la comunicación telepática y la aprehensión común de las experiencias en los mundos del hombre. Ya existen tales grupos y aumentan en número. Deben guardar silencio al respecto debido al escepticismo y la intolerancia, el ridículo y el desprecio que se vierten abundantemente sobre todos los que se atreven a adelantarse a las autoridades teológicas y filosóficas o científicas en el conocimiento, el entendimiento y la experiencia telepática.

⁸⁵Es perpetuamente la misma vieja historia – los pioneros se convierten en mártires – y los doctos nunca aprenden, la opinión académica nunca se da cuenta de que el conocimiento es un proceso interminable, que no pueden comprender nada de lo que pasa por su conocimiento de los hechos. Siguen creyendo que son capaces de decidir si lo que desconocen es correcto – sin examen para establecer si los llamados hechos son hechos verdaderos –, de ser capaces de juzgar todo aquello de lo que no saben nada. Esa actitud es imbécil. La filosofía proclama que todo conocimiento debe ser “universalmente válido y necesario”. No lo es, pero debe serlo con el tiempo a través de las generaciones. La facultad de discernimiento ha caído tan bajo que en los círculos de los eruditos ridiculizan el hablar de “desarrollo”. Tomando esa actitud, seguramente no se desarrollarán. El conocimiento de la realidad y de la vida es infinito, pero cuando se ve cómo se ha malinterpretado y distorsionado lo poco de él que se ha dado al género humano hasta ahora, cuando se ve cómo se abusa de aquel conocimiento que proporciona el poder de manejar las fuerzas de la naturaleza y se pone al servicio del odio, uno se da cuenta de que no se dará más conocimiento a otros que a aquellos que están en condiciones de entender y que están dispuestos a vivir para servir al gran objetivo: el desarrollo de la conciencia del género humano, de toda la vida. Al dar más conocimiento, la jerarquía planetaria se verá obligada a volver a su antiguo procedimiento, el de enseñarlo en órdenes de conocimiento esotérico. Queda por ver si estas órdenes serán tan secretas que nadie ajeno a ellas ni siquiera conjeturará su existencia. No es imposible. A este respecto se nos han dado tantas pruebas de que la intolerancia sigue imperando sin cesar, no sólo en la religión, que estamos justificados para seguir preguntándonos. Será culpa del género humano si pierde la oportunidad de tener un mayor conocimiento de la existencia. Si se aficiona a las especulaciones de su ignorancia, a sus ilusiones y ficciones, y disfruta inventando constantemente otras nuevas, esos atrasados tendrán lo que les place. No se echarán perlas tras ellos, pues será una siembra mala para quienes las echen y para quienes en su rabia se vuelvan contra quienes echan las perlas.

⁸⁶Las iglesias cristianas tienen mucho que responder por este estado de cosas, ya que han predicado mentiras, aquellos dogmas que falsean la realidad y envenenan la vida. Su estupidez más grave es que creyeron en cuentos de hadas, creyeron lo que la ignorancia y la inhumanidad combinadas han predicado a lo largo de los siglos. Sin embargo, la mayor responsabilidad recae sobre aquellos padres de la iglesia que formularon las doctrinas cristianas y se hicieron pasar por discípulos verdaderos de un maestro al que nunca conocieron y del que dieron falso testimonio. En ese caso es justo hablar de “pecado original”, la aceptación falta de juicio de toda esa cháchara poco fiable a lo largo de los tiempos que se ha dado en llamar “historia de las religiones”. Se llama erudición, ese saber lo que se ha dicho. Lo nuevo que se dice es sospechoso. Pero cuando se ha convertido en historia, es “ciencia”.

⁸⁷A.A.B. se opone en la página 125 a que se hable ordinariamente de iniciación como una especie de admisión ceremonial a una orden pseudoocultista. La iniciación en el sentido esotérico significa la adquisición por parte del individuo, por su propio esfuerzo, de conciencia en mundos superiores, conciencia en aquellos órganos de sus envolturas que en la mayoría de los hombres están todavía sin desarrollar. Cuanto más se desarrolla el género humano, menos importante es el aspecto materia de la existencia, más aparece y se hace sentir la conciencia, más claramente se ve la finalidad de todo a la luz del significado y de la meta de la vida. Buda vino a liberar al género humano del ficcionalismo; y Christos, del ilusionismo. Aquella obra que ellos comenzaron debe continuarse hasta que se haya alcanzado la meta. Cuando se adqui-

ere el conocimiento verdadero de la vida, se abandonan la ficticidad y la ilusoriedad, todo aquello que estupidiza y embrutece, provoca el odio, el miedo y la hostilidad.

⁸⁸Nuestros ojos se abren a la maravilla de la vida. La felicidad y la alegría de todos convierten la vida en una fiesta para todos. Una civilización nueva y una cultura nueva serán el resultado de este cambio de actitud hacia la vida. Los dos términos “civilización” y “cultura” adquirirán significados nuevos. La civilización será la expresión del ideal más elevado alcanzable en la etapa inferior de desarrollo, y la cultura será aquella esencia más íntima de la civilización cuya tarea es convertirse en la base y la fuerza impulsora, no entendidas por todos, de una civilización que alcance niveles cada vez más elevados.

⁸⁹La parte más difícil de la enseñanza de Christos será probablemente su intento de liberar al género humano de aquellas supersticiones (religiosas, filosóficas y científicas) que, si se permite que sigan dominando al género humano, lo llevarán a la ruina o, en cualquier caso, retrasarán su desarrollo durante milenios. En ese ámbito debe esperar la oposición de la mayoría de las autoridades principales. Aquel mal que presenciamos en nuestros tiempos no será el mayor obstáculo. Ese mal es el resultado de las confusas ideologías que han extraviado al género humano. Cuanto más obvio se vuelve esto, más vivo estará el sueño de la fraternidad y la comunidad y de las relaciones humanas correctas, y las exigencias para la realización de este sueño serán cada vez mayores. Hay millones de hombres que ven esto y trabajan por un orden mejor de las cosas. Hay millones de hombres que piensan correctamente y están dispuestos a aportar su contribución. Lo único que necesitan es certeza sobre el modo de realizar lo bueno y lo justo de la manera más adecuada. La democracia es una ilusión que no tiene base en la realidad. El sistema racional de estados no es un “gobierno mundial”, sino ciertamente una asociación de naciones cuyas leyes fundamentales se han elaborado como una síntesis de aquellos ideales que no obstante existen en las diferentes ideologías políticas. Lo más importante es que se despierte la oposición contra todo abuso de autoridad en la religión y todo totalitarismo en la política. El derecho debe descansar en la inviolabilidad del individuo, en su libertad de pensar, sentir, hablar y actuar como mejor le parezca, dentro de los límites del derecho igual de todos.

Notas finales del traductor

A 7.40. “Hay que echar vino nuevo en odres nuevos”. La Biblia, el Evangelio según Marcos, 2:22.

A 7.81. “¿O qué hombre hay de vosotros que, si su hijo le pide un pan, le dé una piedra?” La Biblia, el Evangelio según Mateo, 7:9.

A 7.82. *La reaparición de Cristo*, página 112.

El texto anterior constituye el ensayo *Sobre el libro de Alice A. Bailey “La reaparición de Cristo”* de Henry T. Laurency. El ensayo es la séptima sección del libro *Conocimiento de la vida Cinco* de Henry T. Laurency. Copyright © 2023 por la Fundación Editorial Henry T. Laurency (www.laurency.com). Todos los derechos reservados.

Últimas correcciones: 19 de agosto de 2023.